

LAS MUJERES Y EL

PREMIO

Por Walewska Miguel

Veintiuna mujeres han sido honradas con este codiciado premio. Y aunque distintas entre sí, todas ellas tienen algo en común: reconocieron un reto y lo conquistaron...

Cuando Alfred Nobel, el científico sueco que inventó la dinamita, murió en 1896, dejó el legado de su enorme fortuna a una sola causa: el reconocimiento a la excelencia. Durante casi cinco generaciones, los más visionarios investigadores de la química, la física, la medicina y la economía, así como los más destacados autores literarios y luchadores por la paz, han sido galardonados con este máximo reconocimiento —el codiciado Premio Nobel.

Y aunque cuando Nobel estableció el afamado premio, los líderes en estos campos eran casi siempre hombres, las mujeres también han tenido un destacado papel en las páginas del Premio Nobel y, cada año, los esfuerzos de más mujeres son reconocidos mundialmente con la distinción de este galardón.

Se trata de mujeres de diferentes estratos y profesiones, que han conseguido la fama gracias a sus esfuerzos y su dedicación. Distintas como las carreras que han seguido, las mujeres Nobel, esas mujeres fascinantes, tienen una característica en común que las hace merecedoras de este galardón: reconocieron un desafío y lo conquistaron.

MARIE CURIE

La primera mujer Nobel, y quizás la más destacada de todas, nació en Varsovia en 1867, hija de un profesor de matemática y física, quien perdió sus ahorros con una mala inversión. Una vez terminada su escuela secundaria, Marya Skłodowska consiguió trabajo como maestra, a la vez que formó parte de la "Universidad Libre", una entidad clandestina de nacionalistas pola-



Marie Curie, aquí con su esposo Pierre, recibió el Premio Nobel dos veces.

cos, que enseñaban a leer y a escribir a las obreras de su país.

A los 18 años se colocó de institutriz. Con lo que ganaba le pagaba los estudios de medicina a su hermana Bronia en París, con el acuerdo de que ésta la iba a ayudar cuando le llegara su turno. Este le llegó por fin a los 24 años, cuando se mudó a París para estudiar en la Universidad de la Sorbona. Trabajaba hasta altas horas de la noche en su buhardilla del barrio de los estudiantes, viviendo de té y pan con mantequilla. Pero sus esfuerzos dieron resultados, pues fue la primera en el curso de Ciencias Físicas en 1893 y la segunda del curso de Ciencias Matemáticas, un

año después. En la primavera de aquel año conoció a Pierre Curie.

Su matrimonio, al año siguiente, iba a ser el comienzo de una colaboración profesional que conmovería al mundo de la ciencia, comenzando con el descubrimiento del polonio (bautizado en honor de la patria de Marie, como eligió llamarse entonces) en el verano de 1898 y del radio a los pocos meses.

Pierre y Marie descubrieron, junto con Henri Becquerel, un nuevo fenómeno de tremenda importancia: las sales del uranio y del torio emitían espontáneamente unos rayos similares a los Rayos X. Si a estos rayos se les sometían ciertos gases, descargaban cuerpos con una carga eléctrica. Hoy en día eso se llama nada menos que la radiactividad y fue por ese descubrimiento que ganaron el Premio Nobel en 1903.

El nacimiento de sus dos hijas, Ewa e Irene, no interrumpió el trabajo de esta indómita mujer. Entonces fue nombrada profesora de física en un colegio de mujeres en Sèvres, donde introdujo un método de enseñanza a base de demostraciones experimentales. En 1904 la nombraron asistente en jefe del laboratorio dirigido por Pierre, su marido.

La muerte repentina de Pierre, en 1906, fue un golpe duro para Marie, pero también la impulsó a dedicar todas sus energías a continuar sola la tarea que habían comenzado juntos. Ese año ocupó el puesto que su marido había dejado vacante, siendo así la primera mujer que enseñaba en la Sorbona. A los cuatro años, publicó su tratado fundamental sobre el radio. Al año siguiente, en 1911, obtuvo sola el máximo galardón que la química podía ofrecerle: otro Premio Nobel. Esta vez fue por descubrir la manera de aislar el radio puro. A comienzos de la Primera Guerra Mundial, vio completados los laboratorios del Instituto del Radio y fue allí donde pasó, junto con su hija Irene, la mayor parte de la guerra, tratando de desarrollar un uso para los Rayos X. El Instituto del Radio se volvió un centro universal para la física nuclear y la química.

Verdad y No 4. Año 27 10-11-87

Las mujeres y el Premio Nobel [artículo] Walewska Miguel.

AUTORÍA

Miguel, Walewska

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las mujeres y el Premio Nobel [artículo] Walewska Miguel. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile